

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

En este pasaje, Jesús les da una "probadita" del Cielo a tres de sus apóstoles. Y aunque el Texto no nos dice por qué, probablemente Cristo lo hizo porque sabía que les esperaban momentos de prueba ante el sufrimiento y la persecución, en los que su fe tendría que estar fortalecida para salir adelante. "La Transfiguración" duró muy pocos segundos, pero fue suficiente para que los tres apóstoles, se dieran una idea de lo que les esperaba en el Cielo si perseveraban en su fidelidad a Dios y a su Palabra. Tan hermosa fue la experiencia, que Pedro ya no se quería ir de ahí y sin duda, les ayudó a crecer en su fe.

El Cielo también se experimenta en la tierra aunque de forma limitada: cuando logramos crear en nuestra familia, en la escuela, entre nuestros amigos...ambientes de respeto, de armonía, de ayuda mutua, en pocas palabras, de amor, estamos experimentando parte de lo que será el Cielo. Cuando en la oración sentimos el consuelo de Dios ante el sufrimiento; cuando con la Confesión y la Eucaristía sentimos su perdón y el calor de su amor en nuestros corazones arrepentidos...

Y como Pedro, quisiéramos que esos momentos duraran para siempre y rehuirle a los ratos desagradables o difíciles de soportar. Pero aún estamos en la Tierra y hemos de ganarnos el Cielo eterno en nuestro diario vivir. Esos bellos momentos recargan nuestras baterías llenándonos de fe y del Espíritu Santo que nos dará la fuerza para los momentos de prueba que también forman parte de la vida.

Estamos ganando el Cielo eterno cuando nos toca perdonar al que nos ofende; tolerar al que no nos cae muy bien; ayudar al que lo necesita, aun a costa de nuestro sacrificio; callar cuando nos dan ganas de rezongar; trabajar cuando lo que queremos es descansar; compartir cuando apenas tenemos para nosotros... Si afrontamos momentos como estos, llenos de fe, pensando en lo que Dios quiere de nosotros, descubriremos que también en ellos, está Cristo "transfigurado", junto a nosotros.

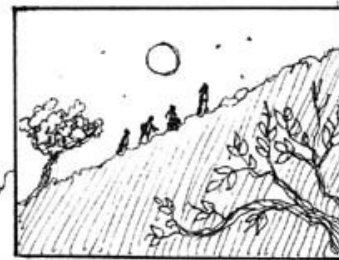
¿Sé descubrir a Cristo en los momentos difíciles o desagradables?

Consulta Los Evangelios Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios

Santo Evangelio

ILUSTRADO PARA NIÑOS

EN AQUEL TIEMPO, JESÚS TOMÓ APARTE A PEDRO, A SANTIAGO Y A JUAN, SUBIÓ CON ELLOS A UN MONTE ALTO Y SE TRANSFIGURÓ EN SU PRESENCIA.



SUS VESTIDURAS SE PUSIERON ESPLENDOROSAMENTE BLANCAS, CON UNA BLANCURA QUE NADIE PUEDE LOGRAR SOBRE LA TIERRA.



SEGÚN
SAN MARCOS
9, 2-10.



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

DESPUÉS SE LES APARECIERON ELÍAS Y MOISÉS CONVERSANDO CON JESÚS.



ENTONCES PEDRO LE DIJO A JESÚS:



MAESTRO ¡QUE A GUSTO ESTAMOS AQUÍ! HAGAMOS TRES CHOZAS, UNA PARA TI, OTRA PARA MOISÉS Y OTRA PARA ELÍAS.

EN REALIDAD NO SABÍA LO QUE DECÍA, PORQUE ESTABAN ASUSTADOS.

SE FORMÓ ENTONCES UNA NUBE, QUE LOS CUBRIÓ CON SU SOMBRA, Y DE ESTA NUBE SALIÓ UNA VOZ QUE DECÍA:

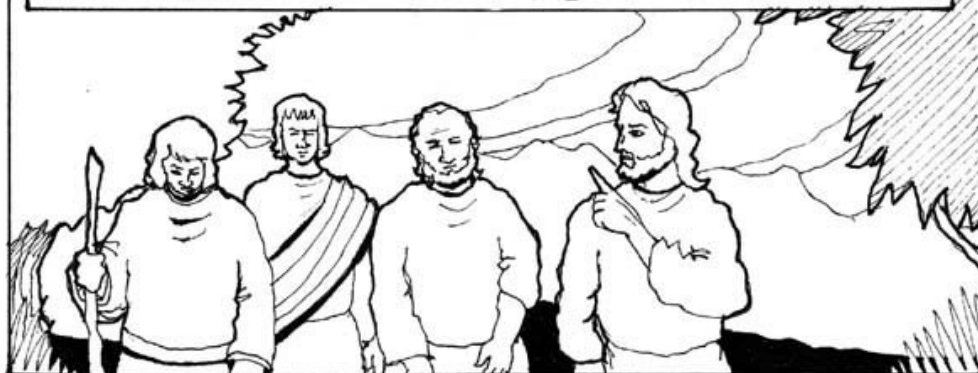


ESTE ES MI HIJO AMADO, ESCÚCHENLO.

EN ESE MOMENTO MIRARON ALREDEDOR Y NO VIERON A NADIE SINO A JESÚS, QUE ESTABA SOLO CON ELLOS.



CUANDO BAJABAN DE LA MONTAÑA, JESÚS LES MANDÓ QUE NO CONTARAN A NADIE LO QUE HABÍAN VISTO, HASTA QUE EL HIJO DEL HOMBRE RESUCITARA DE ENTRE LOS MUERTOS.



ELLOS GUARDARON ESTO EN SECRETO, PERO DISCUTÍAN ENTRE SÍ QUE QUERÍA DECIR ESO DE "RESUCITAR DE ENTRE LOS MUERTOS".

